

Nombre: Teresa Matus

Pertenencia Institucional: Directora de Trabajo Social FACSO Universidad de Chile. Directora del núcleo Sistemas Sociales y Complejidad Sociocultural FACSO Universidad de Chile. Dra. en Sociología IUPERJ Rio de Janeiro. Dra. En Trabajo Social UFRJ. Socia fundadora de la Sociedad Chilena de Políticas Públicas.

Correo electrónico: teresamatus@u.uchile.cl

Mesa temática: nº 32 La teoría de la diferenciación ante las problemáticas sociales de América Latina

Título de la Ponencia: **APORTES DEL CONCEPTO DE INTERPENETRACION A LOS DEBATES DE LAS POLITICAS PUBLICAS EN AMERICA LATINA.**

Resumen:

La premisa sostiene que existen aportes específicos desde una teoría funcional que iluminan rupturas con un pensamiento clásico de teorías de la diferenciación: “para connotar las relaciones de ruptura con la tradición, es indispensable explicar en qué consiste la diferencia entre esto y lo nuevo, para poder encontrar las posibilidades de su trasposición” (Luhmann, 1998, pág.199). Mostrando una línea de innovación se desarrolla el concepto de interpenetración como un horizonte de inter-referencia para observar ciertas dimensiones de la lógica de los debates sobre políticas públicas en América Latina. De allí que la ponencia exponga: i) un diagnóstico basado en diversas investigaciones de los debates sobre políticas públicas, especialmente referido a las propuestas sociales de los últimos 25 años en América Latina, algunas tendencias en las lógicas imperantes y la forma en que desde ellas se observan las brechas, fragmentaciones, duplicidades y falta de coordinación. Lo anterior se cruza con una comparación realizada en los gobiernos de tres mandatarias actuales: Rousseff, Fernandez y Bachelet. ii) una raíz diversa para la observación entre sistemas cuyos antecedentes emergen en el concepto de penetración hegeliana y, mostrando aprecio por el debate entre la tradición frankfurteana y funcional, en la noción de yuxtaposición en Adorno. iii) el giro del concepto de interpenetración en Luhmann cuyos rasgos claves son: entender que se “trata de un entorno especial de los sistemas sociales: el de los seres humanos y sus relaciones con los sistemas sociales” (Luhmann, 1998, pág.203), un sistema de disposición recíproca, donde se ejerce selectividad y se impulsa la capacidad de conexión de diverso orden. Se trata de una relación inter-sistémica donde la penetración es un sistema que pone a disposición su propia complejidad y con ello indeterminación, contingencia y coacción de selección para construir otro sistema. Ahora bien, hay interpenetración cuando esta situación es recíproca; es decir, cuando ambos sistemas se posibilitan mutuamente aportar al otro su propia complejidad pre-construida. El concepto de interpenetración, de este modo, sustituye las doctrinas del derecho natural, así como los intentos sociológicos que han trabajado con los conceptos de necesidad y la teorías de los roles y de la socialización. iv) Tomando esos antecedentes, se muestra qué pasa si se desarrollan algunas dimensiones de la noción de interpenetración y cómo podría girar la lógica de los debates en las políticas públicas en América Latina, buscando, en términos de Luhmann: pasar de las conceptualizaciones sin esperanza a las conceptualizaciones improbables.

Palabras claves: teoría de la diferenciación funcional – interpenetración - políticas públicas.

i) Tensiones en la lógica de las políticas públicas en América Latina

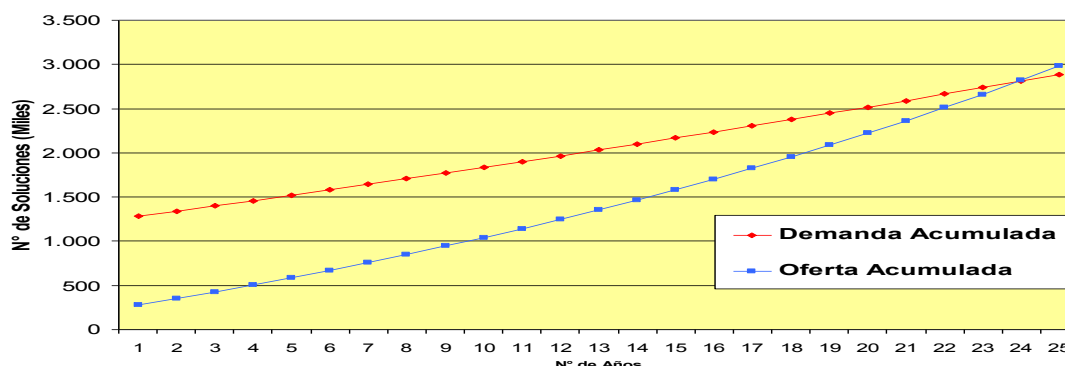
En las investigaciones sobre políticas públicas de los últimos 25 años, encontramos fuertes nudos críticos referidos por lo menos a los siguientes tópicos: pasar de una focalización a criterios más universales en las políticas sociales, un cuestionamiento a los sistemas de transferencia de renta como mecanismos únicos de mejoramiento social, una hegemonía de evaluación de las políticas públicas observadas desde la tipificación de la demanda, una naturalización con diversos mecanismos de la antinomia: crecimiento/distribución social. Ya en la última década del siglo XX existe una separación del financiamiento de la provisión pública de Servicio Sociales, una introducción de competencia en la producción de servicios a través de agencias independientes y la creación de redes de protección social con programas de transferencias no contributivas focalizadas en “los pobres y personas vulnerables”, que según la CEPAL, condiciona fuertemente el horizonte de cambio social en el continente. Estas iniciativas consideran a personas en condiciones de pobreza crónica y aquellos en riesgo debido a causas exógenas. Se enfrentan con programas de asistencia social entre los que se incluyen: transferencias monetarias, programas alimentarios, subsidios básicos de precios a algunos productos, programas de obras públicas menores. A ellos el Banco mundial en el 1997 los denomina: “Safety net programs and poverty reduction”. Una década después, Cohen y Franco (2006) resaltan aspectos positivos de esta lógica ya que según ellos: permitió experimentar soluciones, normas y procedimientos flexibles y fomentó la presencia de nuevos actores. Sin embargo, el propio BID va a sostener que esas medidas “se concibieron como programas de protección temporales y anti cíclicos que proporcionarían ingreso y empleo adicionales a las víctimas de las crisis. Sin embargo, en la práctica no sirvieron en absoluto como redes de protección; más bien se convirtieron en instituciones permanentes especializadas en la prestación de servicios sociales a las comunidades pobres” (BID, 2008).

Según Serrano (2005), una comparación posible de transferencias condicionadas es la siguiente:

Brasil	Hambre Cero Bolsa Familia	Bono escolar Bono Alimentación
Argentina	Jefes y Jefas de hogar	Pago ayuda económica
Chile	Chile Solidario	Apoyo Psicosocial Bono Protección Acceso preferente a redes públicas

Para Serrano, “se entiende la protección social como la labor del Estado orientada a apoyar a las personas que enfrentan vulnerabilidad y riesgo social, lo que dificulta sus posibilidades de integración social. En términos concretos está constituida por el conjunto de transferencias y prestaciones no contributivas distintas a las prestaciones continuas de los servicios sociales básicos” (Serrano, 2005, pág. 7) Uno de los principales nudos críticos de lo anterior es la lógica de la focalización:

La focalización es un medio para mejorar la eficiencia de un programa a través de incrementar los beneficios que pueden recibir los mas pobres en el contexto de un presupuesto fijo. Sin embargo, esto supone un horizonte temporal que medido en Chile en el 2009, daba una intersección posible entre demanda y oferta acumulada de 24 años.



Fuente: Irrarrázabal, 2009.

Lo que existe es desfocalización. Según Coady, Grosh y Hoddinott (2004) La focalización puede funcionar pero no siempre ya que un cuarto de los programas son regresivos, no hay un método claramente preferido de observación y evaluación y existe un débil desarrollo de ranking y sistemas de información. De allí que surjan en América Latina, distintos esfuerzos por el registro y la medición:

Componentes	Argentina	Brasil	Colombia	Costa Rica	Chile	México
Registro Único Beneficiarios (RUB)	✓ SISFAM El sistema se inició con Ficha FIBAPS (1998). 2004 se reinicia el proceso con Ficha Social	✓ CADUNICO Se inicia 2001.	✓ SISBEN Iniciado 1993. Nuevo SISBEN a partir 2003.	✓ SIPO Iniciado en 1991 como SISBEN	✓ Sistema CAS Iniciado en 1979, ha tenido tres modificaciones importantes	✓ Padrón de Beneficiarios Iniciado 2001
Índice de Focalización de Beneficiarios (IFB)	□ Indice de Calidad de Vida ICV (Aplicación parcial)	□ ✓ Focalización en base a ingresos autoreportados	✓ SISBEN	✓ Puntaje SIPO	✓ Puntaje CAS	✓ Clasificación de beneficiarios a partir de una ecuación discriminante
Sistema de Integración de Bases de Datos. (SIBD)	✓ Sistema de Identificación Nacional Tributario y Social SINTYS (1999)	□ Integración parcial con bases de programas usuarios.	✗ Cruces parciales ad hoc	□ Integración parcial con bases de identificación y Seg. Social	✗ No hay sistema de integración. A partir 2005, Sistema Integrado	✓ Confronta de padrones sociales

Lo que se propone es que la lógica anterior llegó a un punto tal de saturación que sus explicaciones sobre brechas, fragmentaciones, duplicidades y falta de coordinación, fueron respondidas por los sistemas políticos de algunos países latinoamericanos con programas que aún radicalizando los sistemas de apoyo social, los giraban fuertemente en su contenido, pensándolos desde otra matriz. Esto es lo que podemos observar al menos en tres mandatarias latinoamericanas: Fernandez, Rousseff y Bachelet. Ahora bien, la temeridad de su desafío a los dioses y a robar el fuego sagrado de la lógica económica travestida en una teodicea de mercado para enfrentar la dicotomía naturalizada de distribución, reconocimiento versus crecimiento económico, las tiene paradójicamente en la cuerda floja, después de llegar a la presidencia con altos niveles de aprobación pública. Entender estos fenómenos y analizar los aportes de un concepto

como el de interpenetración es la referencia de este escrito. En el último año, hemos visto descender los porcentajes de adhesión a los gobiernos de Dilma Rouseff en Brasil, Cristina Fernandez en Argentina y Michelle Bachelet en Chile en proporciones diversas pero con “ruidos” compartidos. Si se efectúa un análisis de estas tres mandatarias y sus gobiernos podemos observar que:

- **Transgredir el fuego de los dioses y enfrentar al sistema neoliberal configura nuevos escenarios**

Ya Weber en su clásico texto de Economía y Sociedad sostiene la tesis de la teodicea del mercado y la supraposición de la economía. Asimismo Durkheim coloca la economía en la matriz de aquello sagrado que provoca, a la vez, fascinación y terror. En esos términos las tres mandatarias “han jugado con fuego”, queriendo como Icaro arrebatarse su fulgor a los dioses. Con sus activas agendas de reformas han tocado los tributos y las bases impositivas de impuestos, las asignaciones de filiación, la educación, la previsión social, las reformas de sistemas electorales; han atacado las raíces conservadoras proponiendo nuevas leyes civiles. Es decir, no sólo han penetrado en el recinto de la redistribución, sino también en el del reconocimiento.

En Chile con cinco reformas que son, para algunos, la constelación de una tormenta perfecta. **La reforma educativa** de Bachelet pretende combatir uno de los principales problemas del país: la desigualdad. Desde que Pinochet eliminó la educación terciaria gratuita, en 1981, todas las universidades chilenas cobran la matrícula, al igual que muchas escuelas secundarias. Eso llevó a que el país tenga una educación superior de las más caras del mundo, según la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). Además responde a uno de los principales reclamos de las protestas estudiantiles: una educación de calidad y sin fines de lucro. **La reforma tributaria**, busca aumentar la recaudación fiscal en tres puntos del Producto Interno Bruto (PIB) de aquí a 2018, lo que equivale a unos US\$8.300 millones. Contempla un aumento de impuestos para las empresas y una reducción de la tasa gravable para las personas físicas. Las grandes empresas tendrán un aumento impositivo del 7% (del 20% al 27%) en un plazo de cuatro años. **La reforma electoral**, que puso fin al sistema binominal. El pasado 20 de enero la Cámara de Diputados aprobó la reforma, que ya había sido sancionada por el Senado, dando paso a un nuevo sistema electoral con carácter proporcional. **Las reformas civiles** en Chile, también han alcanzado la esfera social. El Congreso chileno aprobó en el primer semestre del 2015 un proyecto de ley que permite las uniones civiles entre parejas del mismo sexo. Si bien el llamado Acuerdo de Unión Civil (AUC) deja a Chile lejos de sus vecinos Argentina y Uruguay en materia de derechos ya que allí se aprobó el matrimonio igualitario, muchos medios catalogaron el paso como "histórico". Después de todo, fue recién en 1999 que Chile abolió una normativa que castigaba penalmente a los homosexuales. Ahora se encuentra en discusión la ley de aborto. Chile es uno de los pocos países del mundo donde el aborto está prohibido en cualquier circunstancia. Esto también es parte del legado de Pinochet, quien derogó el aborto terapéutico en 1989. Ahora el gobierno de Bachelet pretende que se permita el derecho al aborto por tres causales: riesgo de vida de la madre, violación o inviabilidad fetal. Se envió el proyecto de despenalización al Congreso, donde se espera un largo debate. Es que el aborto es considerado un tema tabú en Chile. "No debe haber temas tabúes en una sociedad, es antidemocrático", dijo

en su discurso la presidenta. La controversia en torno al aborto se cobró una víctima política en diciembre del 2014, cuando la entonces ministra de Salud, Helia Molina, renunció tras haber denunciado que "muchas familias conservadoras han hecho abortar a sus hijas" en costosas clínicas privadas. **Las reformas en la previsión social y los financiamientos privados de la salud.** Donde se impulsará un giro a los sistemas que privatizaron los sistemas previsionales y de salud, desplazando el principio de la solidaridad por el de responsabilidad individual. De allí que en el segundo semestre del 2015 se esperen fuertes debates.

Por su parte Cristina Fernandez en Argentina destaca en sus obras de gobierno la Asignación Universal por Hijo, la re estatización de los fondos jubilatorios, el programa Conectar Igualdad, el aumento en el presupuesto para ciencia e investigación, la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, la Ley de matrimonio igualitario, la re estatización de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), la reforma del Banco Central, la recomposición de las relaciones con países latinoamericanos, entre otras. Durante su primer gobierno afrontó un paro agropecuario acompañado por un bloqueo de rutas que se extendió a lo largo de 129 días y sostuvo un arduo conflicto con el Grupo Clarín. Hoy no sólo enfrenta los impactos del término de su segundo mandato sino las posibilidades de traspasar un futuro gobierno de su coalición.

Brasil, en el programa de Dilma Rousseff realizó un ajuste al impuesto sobre la renta que beneficia a los trabajadores y un incremento en la asignación de su plan social bandera. El recorte tributario significa "una importante ganancia salarial indirecta y más dinero en el bolsillo del trabajador", dijo Rousseff. La mandataria defendió su política de "valorización" del salario mínimo -que prevé un reajuste con base en la inflación- como medio de "disminución de la desigualdad" y de "rescate de la gran deuda social". Anunció además un aumento de 10 por ciento en la asignación del programa Bolsa Familia, un subsidio establecido en 2003 que beneficia a unas 36 millones de familias pobres. A pesar del marco de restricciones económicas, ha existido una expansión de los planes sociales que le han permitido aplicar una serie de políticas inclusivas que significaron una caída sustancial de los indicadores relacionados con la pobreza, la salud y la educación.

Todo lo anterior configura un escenario clásico de descontentos: el rechazo de los sectores empresariales y conservadores del sistema neoliberal, que en la crónica de una muerte anunciada, pronostican y cumplen la predicción de una baja en el crecimiento económico y la afectación de los diversos sistemas de inversión. A lo anterior se le suma el descontento de diversos sectores sociales que ven como las reformas, en su proceso de regulación y configuración de leyes se van amoldando, reduciendo, limitando sus potenciales frutos de inclusión y cambio social. Los opositores a sus gobiernos argumentan que los cambios frenarán el crecimiento de la economía, que ya atraviesa una desaceleración. Es decir, se produce un sistema enunciativo que lee las reformas como crisis y que se comporta comunicativamente desde allí.

- **El efecto dominó en materias de corrupción habla de un “ruido comunicativo”**

A lo anterior, se podría decir que cada mandataria afronta su propia cadena de corrupción: la Petrobras en Brasil, el caso Caval en Chile y la muerte del fiscal Nisman en Argentina.

El esquema de Petrobras, en el que están implicados directivos de grandes empresas y legisladores y que ha dejado pérdidas por más de US\$ 2.000 millones, según la propia firma, han golpeado de lleno en la imagen de la presidenta y de su gobierno. Incluso, desde la oposición se reclama llevarla a un juicio político para discutir la destitución. Para completar el cuadro crítico, existe un divorcio entre el gobierno y el Parlamento, donde el Partido Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), un aliado del oficialista Partido de los Trabajadores (PT), rompió con la administración de Dilma Rousseff por los casos de corrupción. El presidente de la Cámara de Diputados y perteneciente al PMDB, Eduardo Cunha, ordenó incluso la creación de comisiones investigadoras. Una de ellas indagará además en el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), por supuestas irregularidades.

En Chile, existen tres casos de corrupción política, cuyas aristas han tocado los intereses más profundos de la clase política nacional. El caso Caval se trata de un supuesto tráfico de influencias ejercido por Sebastián Dávalos el día en que su madre ganó las elecciones presidenciales de 2013. La sociedad Exportadora y de Gestión Caval Limitada -cuya dueña es Natalia Compagnon, esposa de Dávalos- habría adquirido un crédito de cerca de USD \$10 millones en el Banco de Chile, propiedad del Grupo Luksic, con el cual adquirió un terreno destinado a uso agrícola en la comuna de Machalí, VI región. El delito imputado es el uso de influencias y el aprovechamiento de un cambio del plan regulador de la zona que gira su destinación del terreno de agrícola a inmobiliario, lo que aumentó exponencialmente el valor del mismo. El caso PENTA trata de varios casos de soborno, lavado de dinero y fraude al fisco por parte del Grupo empresarial PENTA, en donde se emitieron boletas y facturas ideológicamente falsas para financiar campañas políticas de una buena cantidad de diputados y senadores chilenos, de los cuales la mayoría pertenece al partido de derecha Unión Demócrata Independiente. Por último, La arista Soquimich se desprende del caso PENTA al declarar Carolina de la Cerda, cuñada de Pablo Wagner -ex Subsecretario de Minería involucrado en el hecho principal-. De la Cerda confesó su contribución al fraude por medio de SQM, incluyendo a esta transnacional en el escándalo. Soquimich (o Sociedad Química y Minera de Chile) fue investigada por la emisión de boletas a personeros políticos de derecha y también a miembros del oficialismo, que involucran hasta el propio ex ministro del interior de Bachelet Rodrigo Peñailillo.

Por su parte en Argentina, los ribetes aún indescifrados del caso Nisman. En Argentina, un fiscal pidió que se investigue a la presidenta Cristina Fernández de Kirchner por un presunto delito de encubrimiento, reavivando así la denuncia hecha hace un mes por Alberto Nisman, el fiscal a cargo de la causa AMIA fallecido en extrañas circunstancias el pasado 18 de enero. Aunque Fernández no está siendo acusada de un delito, el pedido -si es aceptado por el magistrado- significará que la mandataria, el canciller Héctor Timerman y las otras personas denunciadas por Nisman, entre ellas dos activistas cercanos al kirchnerismo, podrán ser investigadas para saber si existe alguna responsabilidad penal. Cinco días antes de ser hallado muerto, Nisman había acusado a los funcionarios de encubrir la participación de funcionarios iraníes en el atentado contra el centro judío AMIA, que dejó 85 muertos en 1994. El gobierno argentino, a través del secretario de la presidenta, Aníbal Fernández, calificó el accionar del fiscal como "una clara maniobra de desestabilización sin valor jurídico alguno". Y aunque la medida del fiscal Pollicita no sorprendió a los argentinos Cristina Fernández ya se enfrenta a una crisis política desde que asumió el poder en 2007 y ha sido fuertemente cuestionada por su gestión del caso Nisman. No es la primera vez que el fiscal Pollicita

investiga al actual gobierno o que imputa a un funcionario de alto nivel. En agosto de 2014 imputó a Boudou y al ministro de Planificación, Julio de Vido, por un millonario plan de viviendas, licitado en 2005, que nunca se realizó. En ese momento, Boudou era el secretario de Hacienda del Municipio de la Costa, donde se iba a realizar la obra. Pollicita también investiga por presunto enriquecimiento ilícito a varios funcionarios vinculados con Boudou, entre ellos la presidenta de la Casa de la Moneda, Katya Daura, a quién imputó en octubre pasado.

- **Los vaivenes de la popularidad y el desencanto son una posibilidad de inestabilidad/estabilidad**

Rousseff lleva meses de su segundo mandato, pero el gobierno tiene una aprobación semejante al fin de su administración: un 7,7%, de acuerdo a la encuesta realizada esta semana por la firma MDA bajo encargo de la Confederación Nacional del Transporte (CNT). La figura de Rousseff tiene el 15,5% del apoyo. Además, el 70,9% de los consultados consideró que el gobierno actual es "malo o pésimo". Rousseff intenta enfrentar la situación "generando una agenda positiva, pero es muy difícil", afirmó Fleischer de la Universidad de Brasilia. Además, y más allá de que la "situación internacional empeoró mucho", la presidenta "hizo muchas cosas mal entre 2011 y 2014". El analista cree que es probable que las grandes manifestaciones –ya hay una prevista para el 16 de agosto– vuelvan a las calles de las principales ciudades del país. "Es posible en la medida que la situación de pueblo brasileño empeore, es decir, la inflación, el desempleo, los empleos perdidos, los salarios a la baja, etc".

Por su parte, en julio recién pasado Michelle Bachelet anotó el peor resultado que haya conseguido como presidenta de Chile: nada más un 29% de aprobación, lejos del apoyo que la convirtió en la figura más conocida y mejor evaluada de la política chilena. En contraste, cuando cerró su primer gobierno, en marzo del 2010, Bachelet contaba con la aprobación del 84% de la población, siempre según las mediciones mensuales de la consultora Adimark. Y aunque luego partió a Nueva York a dirigir ONU Mujer por dos años, sus principales atributos –confianza y cercanía– se mantuvieron hasta el punto que se hablaba de Bachelet como "marca país". Mientras que de vuelta en Santiago para la elección presidencial 2014, la ex mandataria obtuvo una mayoría histórica del 62% de los votos: 10 puntos más que sus antecesores. Su liderazgo permitió además revivir, bajo un nuevo nombre "La nueva Mayoría", a la antigua coalición política de centro izquierda que gobierna Chile casi sin interrupción desde la salida de Pinochet, además de incorporar a su gobierno hasta a los líderes de las intensas protestas estudiantiles chilenas del 2011. Y la aprobación de Bachelet es sólo mejor que el 26% que llegó a marcar Sebastián Piñera, aunque la caída en el apoyo a la presidenta y sus atributos ha sido más abrupta. Las explicaciones son varias y probablemente se combinan. Aunque Philip Alston, relator especial de Naciones Unidas para Derechos Humanos y Pobreza, lo mira en una perspectiva más positiva: "la corrupción está presente en toda sociedad. Lo bueno es que en Chile la corrupción ha quedado expuesta, se ha hecho pública y la gente está en shock: eso va a facilitar una respuesta más efectiva", le dice a BBC Mundo.

Por su parte Cristina Fernandez, en las elecciones del 2011 obtuvo el 54,11 % de los votos, accediendo así a un segundo mandato. En dicha elección, logró el mayor porcentaje alcanzado en una elección presidencial desde 1983, siendo también en

términos porcentuales el cuarto resultado más amplio de la historia electoral argentina después del de Yrigoyen en 1928, y los de Perón en 1951 y 1973. Además obtuvo una diferencia del 37,3 % respecto a la segunda lista, la mayor de la historia. Sin embargo, a pesar de mantener hoy un promedio de 40% de apoyo, hay conflictos renovados en la Argentina en medio de las campañas presidenciales, como el referido al nivel de pobreza en ese país. Sin contar con estadísticas nacional del Indec, el Ministro Fernández señaló que "el Gobierno está redefiniendo" el índice de pobreza para que se adecue al Índice de Precios al Consumidor Nacional y que se convierta en un "índice multidimensional". "Es muy difícil amalgamarlo. Hay que llegar a un índice que represente a todos los sectores. Hoy en el mundo ya no se mide más por índices que tomen sólo los niveles de ingreso. Se usan índices multidimensionales que hablan de niveles de ingreso, de acceso a la salud, educación, acceso al empleo, es necesario que se midan todas las variables", argumentó. Sin embargo, el titular del Observatorio de la Universidad Católica Argentina (UCA), Agustín Salvia, aseguró que "existe pobreza en la Argentina" y que "no importa" si su índice "el 20% o el 30%" porque son "niveles importantes" y "nadie puede ocultar esa realidad. El crecimiento económico y las transferencias de ingresos de los programas sociales no son suficientes para atacar este problema. Hacemos muy mal en considerar que este país no tiene problemas de inclusión social", aseveró. Según Salvia, "ya se instaló en Argentina la existencia de dos sociedades" y que "nos puede ir mejor o peor según los ciclos económicos, pero hay otra Argentina estructuralmente excluida, que no participa de los procesos de derrame económico de los momentos de expansión, más allá de que (lo hace) como consumidores eventuales y no como productores y partícipes de la construcción de una riqueza social".

- **Una economía en descenso pone a prueba la interpenetración de crecimiento y enfrentamiento de la desigualdad**

El contexto que completa a estos tres países lo brindan los datos de la economía. Brasil lleva más de cuatro años de crecimiento económico bajo y las proyecciones oficiales y privadas indican que en 2015 se contraerá entre 1,5% y 1,7%. En Chile la reducción en las expectativas de crecimiento de 3,6 al 2,4% impactó fuertemente a los proyectos de reformas del Gobierno, acuñando una nueva enunciación: el realismo sin renuncia.

También esta semana, Brasil, Argentina y Chile redujeron sus metas de ahorro fiscal para 2015 y 2016, debido a un descenso en los ingresos impositivos, el cumplimiento básico de los programas de reformas y, a su vez, los diversos compromisos y sistemas de priorización que se les exigen internacionalmente para mostrar sus compromisos con la austeridad.

Por tanto, los logros sociales, el desplazamiento de la matriz focalizadora, las reformas civiles, las propuestas políticas, se ven observadas por el ojo de la aguja econométrica. Y aunque desde muchos sectores se reclama mayor efectividad y coordinación funcional, esta demanda no puede ser satisfecha porque no se cumple una de sus condiciones básicas de posibilidad: el desencadenar mecanismos de interpenetración. De allí la relevancia de adentrarse en su comprensión.

ii) Apreciar la raíz de un pensamiento negativo

La noción de Interpenetración en la obra de Luhmann es un concepto altamente exigente, tanto en sus requerimientos de comprensión como, mucho más, si se busca recorrerlo, experimentarlo, pensar **con** él. No se encuentra, en consecuencia “a la mano”. Por tanto, se precisa de un cierto entrenamiento, de una preparación, de una disposición, de una lógica que esté a la altura de ese desafío. De la misma forma que la noción de Inter subjetividad en Husserl permanece cerrada si no existe un trabajo fenomenológico de las subjetividades involucradas. Acá es posible sostener que la relación sistémica y sus oportunidades comunicativas se fundan no sólo en lo que cada sistema selecciona sino en aquello que ya **no se selecciona**. De otro modo, nos acercamos a esas nociones con claves argumentales que paradójicamente nos devuelven a una concepción reducida, que nos expulsan de la potencialidad de la noción de interpenetración: volver a pensarla **desde un** cierto sujeto, colocar el foco **en** el sistema o en el espacio existente **entre** uno y otro sistema, pensar los nexos sistema/entorno desde **una** sola distinción.

Lo que busca en este punto del argumento, por tanto, es entrenar esa clave, ese movimiento que ya Hegel denominaba: **el trabajo del concepto**. Así, recurrir a una forma de pensar existente en la tradición de la filosofía moderna, nos coloca en el prisma del flujo, del cambio, de esos fundamentos líquidos, de esa zona donde todo lo sólido se desvanece en el aire y **que se enciende y se pone en marcha mediante un vértigo negativo**. La negatividad, ese espíritu inquieto que todo lo niega, tiene expresiones **que son posibles de afinar para distinguirlas**: la refutación popperiana, la de-construcción foucaultiana, la reificación luckasiana, la ruina benjaminiana, la negatividad adorniana. Por tanto, podría pensarse que en la observación de 2º orden y en la base del constructivismo luhmanniano habita un movimiento deconstructivo, tan radical uno cuanto otro.

Hacer un viaje por algunas de esas negatividades es lo que se propone emprender al enunciar: penetración, yuxtaposición, interpenetración.

En primer lugar, cuando Hegel hace emerger el concepto de **penetración** en su Ciencia de la Lógica, lo coloca **al interior de los trabajos negativos** (Hegel, 1969, pág. 78) Es decir, pone exigencias que radican, entre otras, en las siguientes:

- Entender que la penetración no es el paso de uno a otro sino que **en el paso** se encuentra la verdad en el otro, porque toca su propio fondo.
- De este modo, esa relación entre palabras y cosas, entre el acto y su praxis, se encuentra más allá de sí, **se funda en la relación**, en la unidad concreta y múltiple de pensamiento y acto. Más allá del nombre y en su propia anulación, para poder pensarse **como relación**.
- En consecuencia, su exigencia es entender **esa presencia en cuanto tal, como negatividad efectiva, efectividad que brota como negatividad**.
- Sólo al hacerlo, se **niega al sujeto como figura única y sustancial**. Esto es el **trabajo negativo, el punto de rotación del movimiento del concepto, un flujo que no deja nada en reposo**.

En este sentido, la penetración es un movimiento al interior de una noción de totalidad que entiende que el todo sólo se realiza a través de la distanciamiento, de la diferencia, donde los momentos parciales emergen y remiten fuera de sí mismos, disociándose,

pero sin haber ninguna esencia por fuera de ellos. De este modo, se renuncia a todo afán de armonización y de continuidad, ya que en el conjunto complejo no hay continuidad sino un vuelco: “el proceso no transcurre por aproximación de diversos momentos, sino mediante un salto” (Hegel, 1981, pág.82).

En consecuencia, la negación del sujeto proviene de un espíritu que sostiene la no detención, el no descanso en ninguna referencia sustantiva como fuente y origen de un sistema explicativo. Con esto hay una negación del sujeto, en cuanto: “al captar nosotros conceptualmente el recinto y los límites fijados a la subjetividad, al contemplar ésta como mera subjetividad, hemos traspuesto ya sus límites” (Adorno,1981, pág.20) Hay, entonces una crítica frontal a esa descomposición lógica del conocimiento en sujeto y objeto, en cambio se los concibe como resultado de una mediación recíproca. Por su parte, la crítica se vuelve negativa en tanto moviliza y atraviesa esa concepción de polos en conceptos más bien rígidos y separados.

El sistema en Hegel, refiere no a un principio generador sino a una totalidad dinámica en donde las proposiciones se engendran unas a otras en virtud de su contradicción (Adorno, 1981, pág.27). Esa fuerza de lo total es lo que lleva al trabajo negativo, a volver fluidos conceptos aislados, a especular con una cierta, al decir de Benjamin “dialéctica en suspenso” (Benjamin, 2009, pág.88).

Ahora bien, no se trata de encontrar desde Hegel una secuencia de pensamiento. Tanto Adorno cuanto Luhmann al ganar el premio Hegel, lo que realizan son apreciaciones críticas, cuyas exigencias, bien descritas por Adorno consisten en entender que: “lo que únicamente honrará a Hegel es, sin dejarse intimidar por el pavor ante la enredosidad poco menos que mitológica de un proceder crítico que aquella totalidad parece volver falso en todos los casos, en vez de otorgarle o denegarle méritos, persiga el todo tras el cual él mismo iba” (Adorno, 1981 pág.16). Ese todo, está compuesto sin duda por especulaciones lógicas negativas en torno a cómo es posible concebir la sociedad. Como Hegel mismo describe en su Ciencia de la Lógica: “la sociedad, en su complejidad funcional, es un *constitutum*, un trozo de eso existente que se despliega a partir de lo absoluto, pero ni es independiente de él ni queda confundida con lo que designa, no hay que refundirla en una identidad, ya que la sociedad como todo no encuentra lo absoluto en ningún otro lugar que en la totalidad de la discordia, en la unidad con lo otro de uno” (Hegel, 1981, pág.126). La sociedad, por tanto, no contiene un mero existir, no tiene exterioridad ni es un mero hecho. Éste se constituye en la relación entre el espíritu y la sociedad, donde esta última es un concepto enfático que genera su propia movilidad. Así, ese flujo de pensamiento societal contiene un esfuerzo violento que caracteriza los conceptos hegelianos: las fatigas y los esfuerzos del concepto en su contradictorio recorrido. De allí que la unidad del sistema provenga de un poderío no reconciliado, que se abre tensamente a la diferencia.

Por su parte, en el pensamiento de Adorno, la yuxtaposición coloca la dialéctica negativa como forma de mostrar **el desgarramiento de sujeto y objeto** como clave persistente de la no reconciliación.

- Tal vez es en su escrito contra el personalismo, donde es posible encontrar, entre otros, la emergencia de ese pulso disonante. Por eso permite desenmascarar tanto al sujeto, tanto al objeto como portadores de una ambición totalizante y, a la vez, concebir la contradicción justamente como respuesta frente a la falsedad de la

identificación total. Esto es clave para hacer emerger de otro modo, la relación entre individuo y sociedad (Adorno, 1984, pág. 274).

- Ahora bien, esta disonancia involucra la despedida a esa unidad en la pluralidad de las voces, mostrando en los trabajos del Beethoven tardío, esa renuncia proposital a la armonía que levanta un punto de fuga (Adorno, 1964, Pág. 49).
- De allí que para poder yuxtaponer hay que diferenciar: "La diferenciación como procedimiento compositivo significa articular los matices que señalan las diferencias cualitativas concretas entre fenómenos aparentemente similares" (Buck-Morss, 1981, pág. 208). Ahora bien, esa distinción se lleva a cabo por semejanza, cruzando su relación para observar la configuración, la constelación de la cual emergen. Como sostendrá Adorno: "Nunca las esencias estaban más marcadamente separadas que cuando más se acercaban unas a otras" (Adorno, 1964, Pág. 69). En este sentido es un procedimiento compositivo que significa articular los matices que señalan las diferencias. Los extremos se yuxtaponen para mostrar el carácter irreconciliablemente contradictorio de lo real, **adentrándose de esta manera en el territorio vertiginoso de las negatividades efectivas.**

De este modo, la yuxtaposición es una inversión: "Un primer eje a considerar es lo inverso al principio de diferenciación: yuxtaponer lo aparentemente no relacionado, los elementos no idénticos, revelando la configuración en la cual cuajaban o convergían" (Buck-Morss, 1981, pág. 209). Por tanto, si se cruza la lógica de relación entre individuo y sociedad, asoma en Adorno un carácter claramente antihumanista: "El sujeto es la mentira, porque niega sus propias determinaciones objetivas con tal de poder mantener el absolutismo de la propia dominación. Sólo después de haberse desprendido de esa mentira y haber depuesto esa cáscara por sí mismo, comenzaría otra existencia. La monstruosidad ideológica de la persona es criticable inmanentemente, ya que lo sustancial que según esa ideología otorga a la persona su dignidad, no existe" (Adorno, 1984, pág.275).

Sin embargo, esto no significa que se abrace a la sociedad y su función como una posibilidad de salida: "La dialéctica negativa no se detiene ni ante la coherencia de la existencia, la firme y humanista ipseidad del yo, ni ante su antítesis, igualmente endurecida, la función. Esta sirve a la determinación de la sociedad de modo análogo a la existencia de la ipseidad (Adorno, 1984, pág.278). "Lo que la monstruosidad pertinaz y represiva de la sociedad reproduce en la conciencia es lo contrario a la libertad y puede ser conjurado mostrando su determinismo. Colectivismo y humanismo se complementan mutuamente en la mentira. Sería hora de mandar a paseo la imagen del mundo absurdo después que de cifra de la nostalgia ha degenerado en lema de los fanáticos del orden. Pese a los científicos de la sociedad actual, ésta no es abierta" (Adorno, 1984, pág. 282).

Es decir, ya sea que se instale el individuo ante la sociedad como un fundamento o ésta como su objeto inconmensurable "un destino ciego se apodera de la comunicación entre ambos" (Adorno, 1973, pág.161). La comunicación requiere, por tanto, un proceso de reconocimiento donde lo diferente sea compartido (Adorno, 1973, pág. 145.)

Como se puede observar, la interpenetración genera distinciones no sólo en relación a una teoría tradicional sino que resulta clave entender sus apreciaciones y divergencias con esa raíz hegeliana de pensamiento negativo, que tanta diversidad logra impulsar en la

contemporaneidad, pero que no se reconoce en algunos ámbitos como las políticas públicas, tan marcados hasta ahora por un pensamiento que no sólo proviene de una suerte de teodicea del mercado (recordando a Weber) sino de una lógica formal que no sabe trabajar con la contradicción sino con la supremacía de una episteme pre hegeliana.

iii) El giro en la noción de interpenetración en Luhmann

En Luhmann la noción de interpenetración, **trata de una relación** entre sistemas que pertenecen recíprocamente uno **al entorno del otro**. Por tanto, **no** es algo que ponga foco EN el sistema, pero tampoco en lo que existe ENTRE los sistemas. No hay una zona fronteriza, un espacio de interacción, un tercero, una brecha o un conjunto de superposiciones (Luhmann, 1998, pág. 200). Lo anterior da lugar a una serie de condiciones de posibilidad para asumir este concepto:

- Se requiere asumir **de parte a parte la superación del sujeto como principio explicativo**. Pero, sujeto no sólo en cuanto sistema psíquico, sino como ese espacio declarado desde una positividad. Sólo así se hace emerger un giro. “El centro de la diferencia consiste en que para la tradición humanista, el ser humano se encuentra en el centro y no fuera del orden social, como elemento de la sociedad misma. Cuando al ser humano se le consideraba como último elemento de la sociedad que no podía ser descompuesto ulteriormente” (Luhmann, 1998, pág. 199). Ahora bien, “si se considera que el ser humano es parte del entorno de la sociedad, cambian las premisas sobre las cuales se cuestiona la tradición, es decir, las premisas del humanismo clásico” (Luhmann, 1998, pág. 201).
- En la Interpenetración el sistema receptor ejerce también una influencia retroactiva sobre la formación de estructuras del sistema penetrador, interviniendo, por tanto, de dos maneras, **desde el interior y desde el exterior**. Debido a **ese reforzamiento de las dependencias, es posible obtener un mayor grado de libertad**, por tanto, **la interpenetración individualiza más que la penetración**. “Precisamente en este sentido, hay interpenetración cuando ambos sistemas se posibilitan aportar al otro su propia complejidad preconstruida” ((Luhmann, 1998, pág. 202).
- Al mismo tiempo, al entender **la complejidad como coacción de selección**, es posible poner a disposición del otro esa complejidad inaprensible, aportar ese desorden. **De esa forma, se impulsa mayor posibilidad de selectividad interna y se produce mayor autonomía**. Para entender lo anterior hay que remarcar la importancia que el aspecto central de esta concepción es que “los sistemas que se interpenetran permanecen como entorno uno para el otro. Por eso es válido formular también que los sistemas psíquicos proveen a los sistemas sociales de suficiente desorden y viceversa” (Luhmann, 1998, pág. 202). Entonces, la interpenetración supone una combinación de orden y desorden, eso que ya Von Foerster denominaba *el principio de ruido*. De allí que las políticas públicas en tanto parte de sistemas sociales surgen de los intentos de comunicación, de los ruidos producidos por los sistemas psíquicos (Luhmann, 1998, pág. 203).

- Sin embargo, las acciones humanas no pueden concebirse como un elemento del sistema, las acciones no se dan sin sustrato; lo que significa que ellas ya están permeadas por el propio sistema que las engendra mediante una “capacidad de enlace” (Luhmann, 1998, pág. 203). Profundizar en la forma en que acciona esta capacidad supone ahondar los mecanismos por los cuales se producen las selecciones. En este sentido “las acciones abastecen las condiciones de la combinación social” (Luhmann, 1998, pág. 203). Por tanto, los sistemas que se interpenetran aportan sus elementos pero hay que entender sobre todo que les confieren cada vez una “selectividad y una capacidad de conexión distintas, un pasado y un futuro distintos” (Luhmann, 1998, pág. 203). De allí que los que participan seleccionan posibilidades y producen consecuencias que son distintas.
- De esta forma, la interpenetración aclara y potencia los mecanismos de doble contingencia, ya que viabilizan sus condiciones de posibilidad. Se trata de mutua factibilización, de posibilitar un proceso de comunicación. Ahora bien, los sistemas que recurren a estas posibilidades son aquellos que son capaces de “resistir las inestabilidades más altas y los cambios estructurales más rápidos, exponerse más fácilmente a las causalidades y aligerar con ello, sus sistemas de regulación. Esto es posible cuando se entiende la complejidad y la interpenetración correctamente, es decir, cuando se las entiende como coacción de selección que se incrementa y como condicionalidad abierta precisamente de esta coacción” (Luhmann, 1998, pág. 205).
- Lo interesante es que esta concepción permite entender que el aporte de un sistema es un ramillete de recursos, informaciones, formas de selección. Pero esto no se puede observar como una posibilidad de rendimientos crecientes sino como “un plexo de constitución. Cada sistema estabiliza su propia complejidad” (Luhmann, 1998, pág. 205). Así, la estabilidad surge de un sistema de ajustes continuos, de la riqueza de posibilidades que involucra la modificación de las condiciones, promoviendo, a la vez, cambio y continuidad. De esta forma “cada sistema estabiliza sus propias inestabilidades” (Luhmann, 1998, pág. 205).
- Ello requiere de un sistema de enlace, entendida como: “el enlace es la fijación del sentido de las posibilidades abiertas mediante la estructura de un sistema emergente” (Luhmann, 1998, pág. 208). En esto hay una dimensión temporal que considerar. Cada acontecimiento, cada selección, provoca un efecto que excluye posibilidades y abre otras. Existe, de esta forma, una acción negativa a considerar, la cantidad de exclusiones que configuran el sustrato desde donde se selecciona. Por esto, la fórmula para entender la interpenetración “ es la diferencia y no la unidad; y no se refiere al ser de los sistemas sino a su operación reproductiva” (Luhmann, 1998, pág. 217).
- Por último, las relaciones de interpenetración son relaciones sistema/entorno, es decir, relaciones de un sistema con un entorno específico de sistemas interpenetrantes. La tesis establece que los aumentos graduales de complejidad de los sistemas sociales, transforman las relaciones de interpenetración, las diversifican y las relacionan menos directamente con su transcurso *natural* (Luhmann, 1998, pág. 235). Por tanto, existe en esta configuración conceptual enormes potencialidades para hacer aparecer cuestiones antes improbables,

“creando formas y deslindamientos que, por su parte, produzcan nuevas consecuencias” (Luhmann, 1998, pág. 235).

iv) **Aportes del concepto de interpenetración a algunas lógicas de debate en las políticas públicas.**

La derrota de la metafísica, de un pensamiento estructural, convencional, es requerido imperiosamente a todos quienes busquen acceder a estos conceptos: penetración, yuxtaposición, interpenetración.

Hay que matar al Sujeto: fue Hegel quien está convencido que la época de la Ilustración que culmina con Kant y Fichte no ha erigido en la razón sino un ídolo. Al sustituir equivocadamente la razón por el entendimiento y desplazando la razonabilidad a una razón instrumental **se ha elevado a lo absoluto algo finito**: “*El entendimiento, al fijar lo infinito, lo opone absolutamente a lo finito y la reflexión que se había elevado a la razón al superar a lo finito, se rebaja otra vez al entendimiento al fijar la obra de la razón en una oposición*” (Hegel, 1969, pág.47).

Lo anterior supone, una tarea de enorme envergadura: el desvanecimiento de los referentes metafísicos para observar el orden/desorden de las relaciones mundanas. Evitar que “*la metafísica se nos cuele por la ranura*” (Adorno, 1984, pág. 98), significa abrirse a la interpenetración, respetando con gentileza sus exigencias lógicas, despliega un plexo de sentido y nuevas posibilidades políticas. No tanto por saber de antemano adonde nos lleva, sino permitiendo observar con toda claridad de donde nos SACA.

En el nivel de la teoría general de sistemas se constatan tres variables: “el relajamiento de los lazos internos y los enlaces de los sistemas que se interpenetran, la aportación específica de las interpenetraciones y la producción de efectos por acumulación” (Luhman, 1989, pág. 358). En términos del relajamiento de los lazos internos en los sistemas sociales es posible apreciar que las formas de vivir están menos tipificadas por tradiciones sociales que obligan interiormente. A las referencias de cuna y clase, se le adicionan no sólo el estatus adscriptivo sino el adquirido. De allí que crezca la participación en ajustes sociales y, a su vez, la desconfianza y el aislamiento de las formas tradicionales de la adscripción. Esto contribuye a un panorama de mayor complejidad. Por su parte, la acumulación de efectos se presentan como agregaciones inesperadas cuyos efectos rebasan los umbrales determinados. La falta de apoyo en estructuras permanentes del sistema social, entre otras sus políticas públicas, agudizan el problema y reducen las posibilidades de encontrar soluciones para nadar siguiendo las corrientes temporales y para cambiar de dirección. Entonces, una forma de auto observación funcional puede aportar a entender el movimiento como categoría de inestabilidad/estabilidad, donde la fijación de metas son siempre una coartada para no ver la razón para el movimiento perpetuo. En este sentido los diversos NO son acontecimientos comunicacionales. Reaccionan ante las perturbaciones, no en relación con el entorno, sino con el círculo de comunicación mismo (Luhmann, 1989, pág. 362). En este sentido resulta válido entender la crítica como una continuidad de la comunicación y no como una conciencia crítica de lo existente. En rigor, “la continuación comunicativa, abre la posibilidad de interpenetraciones y muestra que la sociedad actual comparada con los procesos históricos, desestabiliza las estructuras y aumenta considerablemente el potencial de la negación. Será entonces menos importante

saber si el no se articula más desde posiciones de poder, del derecho o desde el contexto de los movimientos sociales” (Luhmann, 1989, pág. 362). Lo interesante es observar los mecanismos por los que se introduce improbabilidad y se sostiene la comunicación de lo diferente.

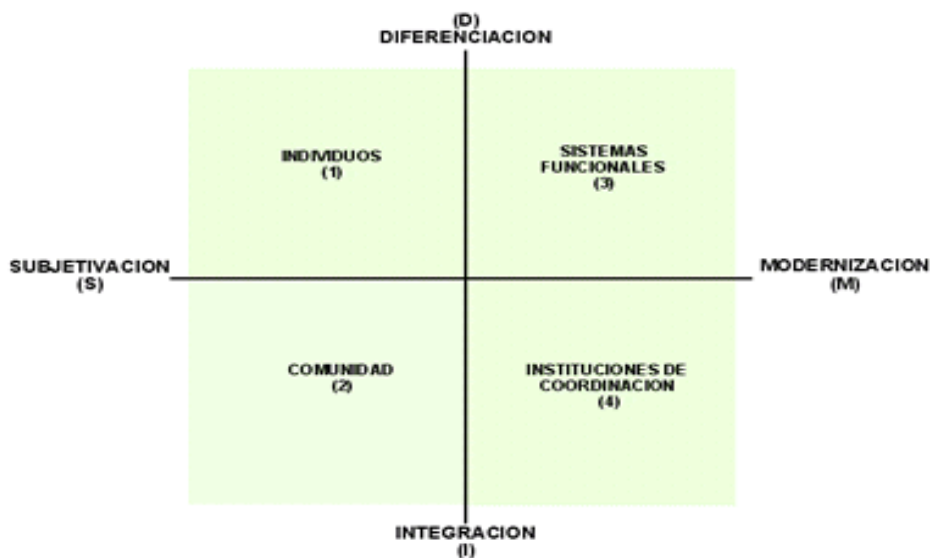
Para terminar dos ejemplos de aportes específicos:

- La observación de las lógicas de conservación y cambio en la mantención de ciertas dicotomías naturalizadas: la oposición entre pobreza y desigualdad. Desde la oposición de crecimiento o redistribución no es posible observar posibilidades de intercambio, aunque existen numerosas evidencias en estudios e intervenciones sociales que la separación radical no conlleva a buenos resultados, porque se da lugar a efectos pendulares que siempre van a frenar las oportunidades de interpenetración, al evitar la apertura comprensiva de la complejidad sistémica de esos procesos. Es más, al leer esto como crisis radical y anuncios de caos: se perderá todo lo alcanzado, se calentará la economía con gravísimas consecuencias, crecerá el desempleo, con ello la delincuencia y el descontento, se retirarán las inversiones. O por otra parte, en la desconfianza radical: ya ven la izquierda también roba, la corrupción es transversal, la política es inservible, los mecanismos de diálogo están todos cooptados, hay que anular al capital en todas sus formas, las instituciones están en el suelo, nos van a engañar siempre con promesas de cambios y ellos no serán nunca suficientes, son oportunistas y no substantivos. De esta forma la lógica de lo aparentemente opuesto, opera como reforzamiento y reduce las probabilidades de superación y desplazamiento de sistemas de observación. La ampliación del miedo, como ya lo sostenía Lechner (1992, pág.23) en sus “Patios interiores de la democracia” actúa como un detonante enunciativo que provoca lo que predice. En esto la agenda y los padrones de énfasis comunicacional en los medios se torna relevante de examinar.

Muchas veces en las formas narrativas, las lógicas que las posibilitan no se visibilizan. Una contribución relevante es entender las posiciones discursivas: frente al discurso de Bachelet que inaugura su segundo mandato “Chile tiene un solo un gran adversario y eso se llama desigualdad, y sólo juntos podremos enfrentarla”. A él se le opone una forma de observación discursiva largamente reiterada: “Los pobres no pueden esperar, la desigualdad sí” (Lehmann/ Hinzpeter, 2000). De esta forma se entiende que los chilenos demandan dos cosas: igualdad y crecimiento económico, pero a la hora de elegir prefieren desarrollo económico. Su primera aspiración sería salir de la pobreza: “por eso Chile no puede darse el lujo de poner en riesgo la creación de empleo y el crecimiento” (Lehmann/ Hinzpeter, 2000). Los pobres no pueden esperar, la desigualdad sí supone que es el crecimiento el que llevará a la mayor igualdad a mediano plazo. Para esta lógica, incluso momentos de igualdad Y crecimiento se transforman en un trade off: “Poner en riesgo el crecimiento por una mayor igualdad en un populismo imprudente. La gente quiere ir más rápido, pero la prudencia es ir según el crecimiento” (Lehmann/ Hinzpeter, 2000). El que las tres mandatarias *no sepan leer esto*, provocaría aún mayor descontento.

Sin embargo, hay una forma diversa de entender este **malestar por asincronías entre subjetividad y modernización**. Existe, por un lado, el ritmo acelerado de las transformaciones económicas. En términos estructurales, el rasgo sobresaliente de

la época es la mayor diferenciación de "sistemas funcionales" con "reglas del juego" específicas (PNUD 1998).



Es decir, la evolución no ha seguido el ritmo de “la gente” sino que la aceleración de los sistemas de integración como son el Estado y el Mercado, en sus instituciones de coordinación han impactado fuertemente a los procesos de producción de subjetivación. La observación de las secuencias temporales: Del ritmo rápido de los monopolios. De los desplazamientos del principio de solidaridad al de responsabilidad individual. De la desprotección concebida con las privatizaciones de sistemas sociales de salud, de previsión social, de educación. Del ritmo lento de las aspiraciones civiles en Chile: 104 años el divorcio, 38 años la ley de inmigración, 65 años el voto femenino... De la metáfora institucional de país: “Chile no está preparado para...” De esas lógicas que ya Hirschtman denominada las retóricas de la intransigencia. Por tanto, es posible concebir que la paradoja proviene por saturación de un proceso neoliberal que se niega a retroceder y de un avance en la visibilización al volver a poner sobre la mesa sus naturalizaciones violentas. Abrirse a concebir los ruidos y hacer el desencanto fructificar contiene potencialidades de inestabilidad/estabilidad.

- De las formas de observación de las lógicas de la repetición en la medición de los éxitos/fracasos en las políticas públicas. Es interesante como esto condiciona las posibilidades de coordinación funcional, porque las restringe en sus formas de mirar y, por tanto, reduce posibilidades de interpenetración. En las actuales formas de medición que se condicen con los programas de transferencia de renta, ha primado una observación de la demanda. De allí que las evaluaciones de impacto tienen tres condiciones: se hacen después, la hacen expertos externos, contienen una gran cantidad de indicadores. Asimismo, el foco a evaluar lo constituyen esa cantidad de participantes que son enunciados como “poblaciones en riesgo, sujetos vulnerables, familias disfuncionales, barrios peligrosos, jóvenes infractores de ley”.

Para girar lo anterior y abrirse a otras posibilidades se trabaja en un proyecto Fondef – Conicyt Chile (Matus, 2015), que busca **efectuar una evaluación** sobre la oferta para anticipar el nivel de calidad del programa, **seleccionando** cuatro variables mínimas, **identificar la complejidad** del contexto en las condiciones de calidad en que se lleva a cabo la intervención, **considerar** la heterogeneidad de los fenómenos sociales, e **impulsar una toma de decisiones oportuna**. La apuesta es que la articulación de esas dimensiones, en un sistema tecnológico integrado y de fácil manejo para los propios equipos profesionales, dará como resultado una innovación que incremente la efectividad de la evaluación de los programas sociales.

Es decir, busca mostrar que la precariedad se instala en las condiciones de calidad de la oferta de los servicios, en sus brechas para leer la complejidad heterogénea de sus contextos; y que la vulnerabilidad sistémica pone en peligro a las personas y comunidades que participan en esos programas, ya que un hallazgo reiterado es observar que a medida que la complejidad aumenta, las condiciones de calidad de la oferta disminuyen. Esto posibilita poner en marcha un proceso de auto observación de los propios equipos de trabajo y sus organizaciones que, potenciado por la posibilidad de la medición rápida y sistemática contenga la construcción de planes de mejora donde exista una real apropiación de los ajustes y de las formas de relación con los participantes de ese programa. De esta forma es posible mensurar a priori los flujos de riesgo de la inversión, pensar mejor los mecanismos de oferta, potenciar equipos de trabajo y apoyar un manejo más ajustado y oportuno de toma de decisiones que mejoren gradualmente la calidad y los estándares en los que se miden y observan resultados.

Así, la interpenetración se observa como un portal para pensar no sólo en lo peor o lo mejor sino en abrir improbabilidades y poder postular combinaciones donde la enunciación de la crisis puede contener retóricas no dicotómicas, la evaluación puede ser antes, **postular** que lo uno puede ver lo otro, **que más puede ser menos**. Observar que la contingencia funciona como unidad de la diferencia moderna (Mascareño, 2012, pág.57). Entender que las políticas públicas presentan una tarea pendiente que puede ser postulada como un déficit de observación y que sus análisis han tendido a prescindir de las teorías generales de la sociedad y que por tanto se encuentran en la paradoja de querer aportar a la agenda social sin sistemas lógicos adecuados para pensar la sociedad en que vivimos (Matus, 2012, pág. 205). Negar para salir, destruir para construir, hacer un elogio de la sombra, en su luminosidad. **Ya que en la interpenetración vive la interrogante sobre el modo de nombrar y de mirar en una sociedad funcionalmente diferenciada.**

Referencias Bibliográficas:

- Adorno, Theodor (1964) Ravel moments musicaux neugedruckte aufsätze, 1928, bis Frankfurt am Main Suhrkamp Verlag.
- Adorno, Theodor (1973) Epilegómenos Dialécticos. En: Consignas. Editorial Amorrortu. Buenos Aires.
- Adorno, Theodor (1981) Tres estudios sobre Hegel. Ediciones Taurus, Madrid.
- Adorno, Theodor (1984) Dialéctica Negativa. Ediciones Taurus, Madrid

- BUCK-MORRS, Susan. (1981) Origen de la Dialéctica Negativa Editorial Siglo XXI, México.
- Cadenas, Hugo; Mascareño, Aldo; Urquiza, Anahí (Editores) (2012) Niklas Luhmann y el legado universalista de su teoría. Aportes para el análisis de la complejidad social contemporánea. Editores RIL. Santiago, Chile.
- CEPAL (2006) La Protección social de cara al futuro. www.cepal.org
- Coady, D. Grosh, M & Hoddinott, J. (2004) Targeting of transfers in developing countries. www.worldbank.org
- Cohen, E. & Franco, R. (2006) Transferencias con Corresponsabilidad. FLACSO, México.
- Hegel, W. (1969) La Ciencia de la lógica. Editorial Fondo de Cultura Económica. México.
- Informe de Desarrollo Humano en Chile (1998) Las paradojas de la modernización. PNUD. Informe dirigido por Norbert Lechner. Santiago, Chile.
- Irrazaval, I. (2004) Sistemas únicos de información sobre beneficiarios en América Latina. www.iadb.org/publications
- Lehmann, Carla/ Hinzpeter, Ximena. (2000) Punto de referencia n° 53 Los pobres no pueden esperar la desigualdad si. Centro de estudios públicos. CEP. Santiago de Chile.
- Luhmann, Niklas (1998). Sistemas sociales: lineamientos para una teoría general. Editorial Anthropos. CEJA. Colombia.
- Mascareño, Aldo (2012) Contingencia como unidad de la diferencia moderna. En: Cadenas, Hugo; Mascareño, Aldo; Urquiza, Anahí (Editores) (2012) Niklas Luhmann y el legado universalista de su teoría. Aportes para el análisis de la complejidad social contemporánea. Editores RIL. Santiago, Chile. (Págs. 57 a 80)
- Matus, Teresa (2012) Observar la complejidad: un desafío a las políticas públicas. En: Cadenas, Hugo; Mascareño, Aldo; Urquiza, Anahí (Editores) (2012) Niklas Luhmann y el legado universalista de su teoría. Aportes para el análisis de la complejidad social contemporánea. Editores RIL. Santiago, Chile. (Págs. 2015 a 219)
- Matus, Teresa (2015) Proyecto Fondef: Innovación Social Efectiva. Construcción de una batería de instrumentos cuantitativos para mensurar la calidad de los programas sociales. **IDeA** IT13I10020.
- SERRANO, C. (2005) La política social en la globalización. Programas de protección social en América Latina. Serie Mujer y desarrollo 70. CEPAL www.cepal.org